

8506

ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMÁTICA



EL TEATRO.—COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

---

---

# PERFILES MATEMÁTICOS

EXTRAVAGANCIA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS, EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

MARIANO MUZAS y JAVIER LUCEÑO

música del maestro

F. GARCÍA VILAMALA



MADRID

EDUARDO HIDALGO

Cedaceros, 4, segundo

FLORENCIO FISCOWICH

Pozas, 2, segundo

1895



PERFILES MATEMÁTICOS

---

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de las galerías de los señores HIDALGO y FISCOWICH son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# PERFILES MATEMATICOS

EXTRAVAGANCIA CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS, EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

MARIANO MUZAS Y JAVIER LUCEÑO

música del maestro

**F. GARCÍA VILAMALA**

Estrenada con extraordinario aplauso en el TEATRO DE LA GRAN VIA, de  
Barcelona, la noche del 3 de Agosto de 1895



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono núm. 551

—  
1895



# REPARTO

## PERSONAJES

## ACTORES

### Cuadro primero

VENUS.....	Sra. Fraiz.
MENTOR.....	Sr. Gutiérrez.

### Cuadro segundo

LA UNIDAD.....	Srta. Gómez.
NÚMERO MINTO .....	Sr. Las Santas (M.)
NUMERO TRECE.....	Mata.
NUMERO QUINCE .....	Sra. Oliver.
NÚMEROS QUEBRA.....	<i>Un Banquero</i> Sr. Joaverval.
DOS.....	<i>Un Cesante..</i> Tojedo.
	<i>Una Vieja...</i> Sra. Rovira.
	<i>Un Enfermo.</i> Sr. Las Santas (M.)
	<i>Coro de cifras</i>

### Cuadro tercero

EXTRACCIÓN DE RAICES.....	Sr. Las Santas (L.)
SUMA.....	Las Santas (M.)
RESTA.....	Sra. Cubas.
MULTIPLICACIÓN.....	Sr. Las Santas (L.)
DIVISION.....	Srta. Gómez.
RESTO.....	Sr. Tojedo.
UN CERO Á LA IZQUIERDA....	Escudé.
NUMERO SIETE.....	Las Santas (L.)
NUMERO OCHO.....	Las Santas (M.)

*Coro general*

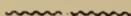
### Cuadro cuarto

LA LINEA RECTA.....	Srta. Gómez.
UNA POTENCIA.....	Sra. Cubas.
EL CIRCULO.....	Sr. Las Santas (L.)
BACO.....	N. N.

*Coro de Números homogéneos y de Líneas*

### Cuadro quinto

*Gran retreta.—Desfile general de todas las figuras que toman parte en la obra*



Derecha é izquierda las del actor

---

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

---

---

# ACTO UNICO

## CUADRO PRIMERO

Jardín en el Olimpo.

### ESCENA PRIMERA

VENUS sentada en un taburete y MENTOR en pié

VENUS            Confiesa, amado Mentor,  
que no es mi idea tan mala  
como dices.

MEN.                Diosa Venus,  
yo siempre estoy á tus plantas,  
y respeto tu opinión  
cual debe ser respetada;  
pero...

VENUS                ¿Hay pero?

MEN.                En este asunto  
no están tus ideas claras.  
Tu me has mandado á llamar  
para que mi ciencia escasa  
enseñe en pocas lecciones  
al hijo de tus entrañas;  
¿no es así?

VENUS                Cierto.

MEN.                Pues bien:  
yo, Mentor, hombre de larga  
experiencia, y que conozco  
del dios Cupido las maulas,  
solemnemente te digo,

- no te ofendan mis palabras,  
que has pensado un disparate.
- VENUS ¡Mentor, soy la Soberana!
- MEN. Sí, de la hermosura, es cierto;  
pero de *acatus nequaquam*... (Señalando á la frente.)  
Además, el dios Cupido  
ya sabe las matemáticas.
- VENUS ¿Qué dices, Mentor?
- MEN. Lo que oyes
- VENUS Me dejas estupefacta.
- MEN. Pues la cosa es muy sencilla:  
como Cupido siempre anda  
por el mundo, ¡es natural!  
aunque un poco tarambana,  
es también muy despejado,  
y se da muy buenas trazas  
para aprender todo aquello  
que tiene alguna importancia.  
Y me consta que él solito  
ha aprendido la Gramática:  
conoce la ortografía  
¡que no comete una falta!
- VENUS Pero ¿dónde la ha aprendido?
- MEN. En el teatro de Eslava:  
dos muchachos de talento,  
con habilidad y maña  
diéronse la á conocer...  
y la conoce.
- VENUS Pero ¿hablas  
con formalidad, Mentor?
- MEN. ¿Cómo he de hablar, Soberana?  
Los mortales en la tierra,  
parece cosa muy rara,  
son otros tantos emblemas  
de operaciones exactas  
de la Aritimética.
- VENUS ¡Cómo!
- MEN. Y ahora Cupido...
- VENUS ¿Qué pasa?
- MEN. Por igual procedimiento  
al que aprendió la Gramática,  
de los números la ciencia  
estudiar quiere
- VENUS ¡Patraña!

MEN. ¿Tienes recelos de mí?  
VENUS ¡Qué se yo, Mentor!  
MEN. Pues ¡nada!  
si te quieres convencer  
al mundo conmigo baja.  
¿Qué te parece la idea? (Pausa.)  
VENUS Vamos, habla ¿es buena ó mala?  
MEN. (Levantándose.) Magnífica.  
VENUS ¡Bien!  
MEN. ¡Soberbia!  
(El taburete desaparece por escotillón.)  
MEN. ¿Vemos esas matemáticas?  
VENUS Sí tal, sin perder minuto.  
MEN. ¡Al mundo, pues, sin tardanza!  
VENUS ¡Es un gran descubrimiento  
la ciencia representada!  
(Desaparecen por escotillón.)

## MUTACION

### CUADRO SEGUNDO

Telón ccrto de calle.

### ESCENA PRIMERA

Las diez cifras capitaneadas por la UNIDAD. Salen por orden correlativo por la izquierda

#### Música

CORO Aquí estamos las *Cifras*,  
que en un momento,  
cuando nos reunimos  
formamos ciento.  
Lllaman á nuestra madre  
*Numeración*,  
y somos *diez* hermanas  
con mucha unión.  
PARES Nosotras somos pares.  
(Adelantan un paso.)  
NONES Nosotras nones. (Idem, id.)

TODAS Y hacemos mil distintas combinaciones.  
UNID. *Dos, Cuatro, Seis y Ocho* y *Cero* aquí. (A la derecha.)  
Conmigo las restantes pasad allí.  
(A la izquierda, quedando todas en fila.)  
TODAS De este modo colocadas preparémonos á oír.

UNID. (Saliendo de la fila.)  
Al nacer un chiquitín  
le llevan á bautizar;  
cuando cumple los seis años  
á la escuela va á estudiar;  
á los diez sale de allí,  
su carrera empieza á hacer,  
termina á los veinticinco,  
y se busca una mujer.  
A los treinta se casa,  
y á los cuarenta y seis  
enviuda, se ve libre,  
y un joven vuelve á ser.  
CORO A los treinta se casa... etc...

UNID. Al cumplir cincuenta y seis,  
su pelo ve blanquear,  
y al llegar á los sesenta  
no hay quien le pueda aguantar.  
Se enamora el muy bribón  
los setenta al ver caer,  
y quiere otra vez casarse...  
cuando ya no puede ser.  
A los ochenta y cinco  
se sienta en un sillón.  
Cumpliendo los noventa  
le dan la *Extremaunción*.  
CORO A los ochenta y cinco... etc...  
La vida sin nosotras  
es imposible,  
pues somos necesarias  
é imprescindibles.

Los hechos y las fechas,  
y todo, en fin,  
no existe sin la *cifras*  
que veis aquí.

UNID. ¡Tres, Cuatro y Siete á un lado!

TODAS ¡Dos, Seis y Cero, igual!

¡El año que corremos,  
buen año está!

(Dan primero un paso atrás las cifras «Tres, Cuatro y Siete»; luego las «Dos, Seis y Cero», quedando unidas las que componen el número 1895 (1). Vase el coro.)

## ESCENA II

VENUS, MENTOR y la UNIDAD

### Hablado

VENUS ¿Tú no te vas?

UNID. No, me quedo  
para marcharme en seguida:  
yo voy sola á todas partes:  
me estorba la compañía.

VENUS Pues, ¿quién eres?

UNID. ¡La *Unidad!*

VENUS Eres de todas las *Cifras*

La más elegante.

MEN. Vaya.

UNID. Soy de todas la más linda.

VENUS (Sin duda no tiene abuela.)

UNID. ¡Os digo que soy divina!

MEN. Ya se ve, ya.

UNID. Valgo tanto  
que las luchas de la vida  
todas son por conquistarme.  
Un hombre sin mí es un quídam.

Conmigo, es un caballero  
á quien todo el mundo estima.

Sin embargo, yo os diré  
que todo el que me conquista  
no es dichoso, pues ocurre  
que á veces labro su dicha,

(1) Pasado el año 1895 se unirán las cifras del año que corra.

y otras, contra mi deseo,  
soy la causa de su ruina.  
Pero todos, sin cesar,  
en conquistarme se obstinan;  
mas ¡ay! yo soy caprichosa,  
muy coqueta... y muy bonita,  
y como sé lo que valgo  
es difícil mi conquista.  
¡Soy poderosa palanca!  
¡Sólo el sol más que yo brilla!  
VENUS Pero, ¿tú quién eres? dime.  
UNID. Lo imprescindible en la vida.  
¡Soy la *Unidad monetaria!*  
MEN. ¡La moneda!  
VENUS }  
MEN. } ¡Oh! (Haciendo una reverencia.)  
MEN. }  
VENUS } ¡Buena chical!  
MEN. } ¡Eres preciosa!  
VENUS } ¡Adorable!  
MEN. } Pero un poco orgullosita.  
VENUS } ¿Es mi condición, ¿qué quieres?  
UNID. } pero á veces soy sencilla.  
Conque aprovecho gustosa  
esta ocasión tan propicia  
para ofrecerme de veras  
por vuestra mejor amiga.  
VENUS }  
MEN. } Muchas gracias.  
UNID. } No hay de qué.  
VENUS } Conque adiós.  
UNID. } Hasta la vista.  
(Vase por la izquierda.)

### ESCENA III

NÚMERO MIXTO (clown con un morrión de miliciano nacional  
en la mano derecha y un sombrero calañés en la izquierda)

#### Música

MIXTO Yo soy diputado,  
yo soy un gachó,  
que tengo en las Cortes  
representación.

De la mayoría  
soy un adalid,  
y á mí me conocen  
en todo Madrid.  
Yo siempre me arrimo  
con habilidad  
á los arbolitos  
que más sombra dan.  
Y soy fusionista,

(Poniéndose el morrión)

soy conservador,

(Se quita el morrión y se pone el sombrero calañés.)

y esta es la manera  
de vivir mejor.

Si á rasgos mi historia  
desean saber,  
escuchen ustedes,  
que tiene interés.

—

Yo, de niño, al perrito de casa,  
con un entusiasmo de marca mayor,  
pronunciaba discursos terribles,  
haciendo las veces de gran orador.  
Pero cuando subía de tono,  
entonces gritar era todo mi afán;  
á los gritos horribles que daba  
con gran alboroto ladraba mi can.

Mi papá salía entonces  
empuñando un buen bastón,  
y el Congreso disolvía  
sin más consideración.

Después fui creciendo,  
político fuí,  
y hoy soy un farsante  
que no tengo fin.

Pero ustedes querrán enterarse  
de lo que en las Cortes  
hacer suelo yo...

Nada...

Me levanto de Pascuas á Ramos...  
y digo tan sólo...

¿Qué?

Que sí ó que no. (Empieza á hacer mutis.)

Padre de la patria  
de este modo soy.  
¿Si seré tunante?  
¿Si seré bribón? (vase.)

### Hablado

VENUS            ¡Qué figura más extraña!  
                      ¿Quién es ese?  
MEN.                Ya lo has visto;  
                      ese es un número *mixto*  
                      como hay muchos en España.

### ESCENA IV

VENUS, MENTOR y NÚMERO TRECE (gomoso)

TRECE            El número *Trece* soy,  
                      y allí donde me presento  
                      hago correr á las gentes  
                      horrorizadas de miedo.  
VENUS            (A Mentor.)  
                      (Volvámonos invisibles  
                      y observemos.)  
MEN.                (Observemos.)  
TRECE            Dicen que soy la desgracia;  
                      ¡superstición de los necios!  
                      Yo soy tan inofensivo  
                      como son mis compañeros,  
                      y sin embargo me execran  
                      y rechazan; no lo entiendo.  
                      En cualquier día del mes  
                      se celebran casamientos;  
                      ¿en trece? nadie se casa  
                      por temor... á nada, ¡cuerno!  
                      ¿Trece á la mesa? No hay quienes  
                      tengan valor para ello.  
                      Y el *Trece* es un desgraciado,  
                      y el eterno compañero  
                      del martes, que es como yo  
                      de infeliz y buen sugeto.  
VENUS            (Sus quejas son muy fundadas.)  
MEN.                (Muy fundadas, ¡ya lo creo!)

TRECE Sin embargo, yo sería  
tan feliz como el primero  
si una niña encantadora,  
por la que estoy medio muerto,  
llegara á fijarse en el  
amor que yo la profeso.  
Ella viene. ¡Qué latidos  
siento aquí en el lado izquierdo!

### ESCENA V

DICHOS y el NÚMERO QUINCE. (Joven vestida con traje de capricho  
muy elegante)

QUIN. (Por la derecha.)  
Soy el número *Quince*.  
VENUS (Muy distinguido.)  
MEN. (Por la niña bonita  
más conocido.)  
TRECE (Con tristeza.)  
Yo soy el *Trece*.  
QUIN. Pues tiene usted la fama  
que se merece.  
TRECE Por tí, niña hechicera,  
muero de amores,  
y paso mil fatigas  
y sinsabores;  
por tí no vivo,  
y sin tí la ventura  
yo no concibo.  
QUIN. ¡Hablarme usted de amores!  
¡Habrás inocente!  
¿Un número del que huye  
toda la gente  
se me declara?  
¡Qué guasón es el *Trece*!  
¡Quién lo pensará!  
Tiene usted mala sombra,  
triste es decirlo;  
pero yo no me caso  
con cualquier mirlo.  
MEN. (Qué bien se explica.)  
VENUS (Y además es preciosa.)

- MEN. (Muy guapa chica.)  
TRECE Mira que es, *Quince* mío,  
mi amor inmenso.
- QUIN. (Y no es tan despreciable,  
¡quía! ni por pienso.)
- TRECE ¿No me respondes?  
QUIN. Si es verdad que ese fuego  
tan vivo escondes...
- TRECE ¿Me amarías? (Muy alegre.)  
QUIN. ¡Quién sabe!  
Vas muy de prisa.
- TRECE Soy feliz, *Quince* mío.  
QUIN. ¡Jesús, qué risa!  
Presuntuoso,  
¿acaso te figuras  
que eres hermoso?  
Si los dos nos unimos  
dirá la gente:  
«¡Jesús, qué matrimonio  
tan diferente!»
- TRECE Eso, alma mía,  
se arregla, que al casarse  
todo varía;  
tú no serás lo mismo  
que eres ahora,  
que en vez de señorita,  
serás señora.
- QUIN. No, no te obstines.  
TRECE Y habrá *Quinces* y *Treces*  
muy chiquitines.
- VENUS (¡Oh! qué duro es el *Quince*.)  
MEN. (Mucho, muy duro.)  
QUIN. (Y el caso es que me gusta.  
¡Valiente apuro!)
- TRECE Basta de guasa,  
y dí que al fin comprendes  
mi amor sin tasa.
- QUIN. Soy la niña bonita.  
TRECE Lo considero.  
QUIN. Y en tu palabra fío  
TRECE Soy caballero.  
Toma mi brazo.  
y ahora á buscar un cura  
que ate este lazo. (Vanse del brazo por la izquierda.)

- VENUS      Por fin se marchan juntos.  
              ¿Quién lo diría?  
              ¡Unirse así belleza  
              y antipatía!
- MEN.        Cosas que chocan;  
              pero al fin los extremos  
              siempre se tocan.

## ESCENA VI

VENUS, MENTOR y los QUEBRADOS. (Un Banquero, un Cesante,  
una Vieja y un Enfermo.)

### Música

- LOS CUATRO      Los cuatro que aquí ves  
                      en esta situación,  
                      triste decirlo es,  
                      pero *Quebrados* son.  
                      La infame sociedad  
                      este papel nos dió,  
                      y es la pura verdad  
                      que nos descuadernó.
- BANQ.            Yo fui un Banquero muy conocido,  
                      oro y billetes tuve á granel.
- CES.              Yo ocupé un puesto muy distinguido  
                      y en todas partes hice papel.
- VIEJA            Yo he sido rica, y hermosa y noble,  
                      galanteada por todos fui.
- ENF.            Yo he sido fuerte como es un roble,  
                      y á salud nadie me ganó á mí.
- BANQ.            Pero un día malhadado  
                      en la Bolsa me arriesgué  
                      y en la calle arruinado  
                      por completo me encontré.
- CES.              Dió un ministro cierto día  
                      la plumada artera y cruel  
                      y la triste cesantía  
                      fué de entonces mi papel.
- VIEJA            Con la edad canas vinieron,  
                      y la tez se me arrugó,  
                      y los dientes se cayeron  
                      y mi gracia se escapó.

ENF. De alifafes, salpullido  
y goteras tengo un tren,  
y es hoy el Doctor Garrido  
casi mi único sosten.

BANQ. ¡Ay!

CES. ¡Ay!

VIEJA ¡Ay!

ENF. ¡Ay!

LOS CUATRO Por eso decimos,  
y esta es la verdad,  
que somos *Quebrados*  
de la sociedad.  
Yo no sé por qué la muerte  
en buscarnos tarda ya.

(Vanse por la derecha.)

### Hablado

VENUS ¡Pobrecillos!

MEN. Sí lo son.

*Quebrados* son, sin ventura,  
de riqueza y hermosura,  
de salud y posición.

VENUS ¿No hay más números?

MEN. Contar

podríamos aun bastantes;  
pero los más importantes  
acabas de contemplar.  
Ahora vamos á otro lado,  
verás las operaciones,  
curiosas observaciones  
que el mismo pueblo me ha dado. (Vanse.)

### MUTACION

## CUADRO TERCERO

El teatro representa una plaza

### ESCENA PRIMERA

LA EXTRACCIÓN DE RAICES (Sacamuelas subido en una mesa sobre la que habrá también una silla. En la silla una caja de madera con frascos) y CORO general

#### Música

CORO

¡Ay, señor dentista!  
¡Ay, señor doctor!  
Cúreme usted á escape  
tan fiero flemón.  
Sáqueme la muela,  
por amor de Dios,  
sáquemela pronto,  
pero sin dolor.

EXT.

Tened, señores, calma.  
Prestad gran atención.

(Con un frasco en la mano.)

Este licor que veis aquí,  
que del Jerez tiene el color,  
yo lo compuse en el Tonkin  
por orden del emperador.  
Está compuesto de azafrán,  
hiel de serpiente y de escorpión,  
hígado y grasa de caimán,  
y sangre de camaleón.

Evita la cáries,  
resuelve el flemón,  
quita la calvicie,  
cura la erupción;  
preserva del tifus,  
de la indigestión,  
cura las viruelas,  
y hasta el sarampión.

CORO

(Me parece que este tío  
nos está tomando el pelo,

porque todo lo que dice  
de seguro es un *camelo*.)  
¿Cuánto vale cada frasco?

EXT.

Valer, vale un dineral;  
pero por favoreceros  
os le vendo por un real.

CORO

Deme usted un frasco.  
Tome usted el real.

EXT.

(Repartiendo frascos.)

Dos ó tres gotas del licor  
sobre la mano vertereis,  
y allí en la parte del dolor  
con gran cuidado frotareis  
Un gran alivio general  
os probará la curación,  
mas si no cede vuestro mal,  
daros al punto otra fricción.

Si el mal es rebelde,  
me consumireis  
seis ó siete frascos,  
ocho, nueve ó diez.

CORO

¡Anda, con el tío!  
¡Qué barbaridad!  
Tome usted su frasco,  
deme usted mi real.

(Bajan al Sacamuelas de la mesa.)

EXT.

¡Socorro! ¡Socorro!  
¡Me van á matar!

CORO

¡Es usted un pillor!  
¡Nos la pagará!

(Vase el Coro por la derecha pegando al Sacamuelas.)

## ESCENA II

VENUS y MENTOR

### Hablado

MEN.

Ya has visto; ese hombre representa la *Ex-*  
*tracción de raíces*.

VENUS

¿Es una operación?

MEN.

Dolorosa, generalmente. Sin dolor del que  
la extrae. Ahora ven, que desde aquella fa-

rola... (Señalando hacia la izquierda.) podremos observar perfectamente las distintas operaciones que van á desfilarse. Ya se acerca la *Suma*. ¿Vamos?

VENUS

VAMOS. (Vanse por la izquierda.)

### ESCENA III

LA SUMA. (Maestro de escuela muy derrotado)

(Bostezando) ¡Aaah!... Ya lo ven ustedes; siempre con la boca abierta. Y ¿á quien no se le abre con esta lista? (Saca del bolsillo un rollo de papel exageradamente largo.) Aquí están los haberes que no cobraré nunca. (Suma.) «Nueve... diecisiete... veintiseis, y dos *treinta y cuatro*, y tres *treinta y nueve*» pesetas. De treinta y nueve llevo tres... (Registrándose los bolsillos.) Eso quisiera, llevar aunque no fueran más que tres pesetas para almorzar; pero no llevo nada; es decir, sí; ocho años hace que llevo esta levita sin quitármela ni para dormir. Crean ustedes, señores, que no hay nada peor que ser maestro de escuela. Desde que me dieron la plaza hasta hoy no he hecho más que sumar lo que no me pagan... y lo que me pagan mis ingleses. En diez años he recibido á cuenta de lo que el Estado me debe á mí cero pesetas, y á cuenta de lo que yo debo he recibido: noventa y dos puntapiés, trescientas dos bofetadas, y ciento veintisiete palizas morrocotudas; total: una infinidad de golpes que en el *monte* dados á una peseta, sumarían... ¡Aaah!... no lo quiero saber por no desmayarme; es decir, desmayado ya lo estoy... ¡Aaah!.. (Bosteza.) Que insistencia. Deben ser las doce. A esta hora almorzaba yo en otros tiempos... ¡Aaah! (Bosteza.)

ESCENA VI

DICHO y la RESTA. (Chula muy bien vestida)

**Música**

RESTA                    ¡Olé!  
SUMA                    ¡Vaya una moza  
                              más superior!  
RESTA                    Calle usted, hombre,  
                              preste atención.

---

Soy natural de Sevilla,  
tierra de grasia. ¡Ay olé!  
Yo tuve allí treinta novios,  
y á los treinta los maté;  
porque mis ojos  
despiden rayos  
aun más ardientes  
que los del Sol,  
y el que los mira  
se pone malo  
y al fin se muere  
sin remisión.

SUMA                    Pues es usted una ganga  
                              ¡Qué atrocidad!  
RESTA                    Pues aun no he terminado,  
                              usted verá.

---

Soy, cuando un hombre me quiere,  
muy salamera ¡chipé!,  
y al que le digo: «Te quiero»,  
yo le mato sin querer;  
porque mis labios  
son muy melosos  
y mis palabras  
tan dulces son,  
que el que las oye  
se pone malo,  
sin más remedio,  
del corazón.

Al ver mis andares  
los hombres se chiflan,  
y á todos les causo  
loca, horrible  
desesperación. (Baila.)  
¡Ole sandunga,  
míreme usté,  
como me bailo,  
qué retebién!

SUMA Y RESTA

¡Olé!

### Hablado

- SUMA ¡Uyuyuy! Es usté la primera gitana que me he echado á la cara ¡Olé por las hembras buenas!
- RESTA *Miá don Líquido.* Paese mentira que con esa facha de ánima en pena tenga usté ganas...
- SUMA ¡Ya lo creo que tengo ganas! Como que no he comido.
- RESTA De desir chicoleos.
- SUMA No lo puedo remediar; en cuanto veo una chula me descompongo, y me olvido....  
¡Aaah! (Bosteza.) ¡Ayayay qué cuerpecito! (Tira su sombrero á los pies de la Resta.)
- RESTA Vamos, habrase visto... ¡Já, já, já!... Tome usté eso, mal *aje*. (Dando una patada al sombrero.)
- SUMA (Con sorna.) ¡Olé por las pataitas! (Coge el sombrero.) ¿Cómo se llama usté, cachito de gloria?
- RESTA Pues yo me llamo Esperansa.
- SUMA Esa es la que á mí me mantiene.
- RESTA Y, ¿no le da á usté vergüenza?
- SUMA Lo que me da es debilidad. Calcule usted qué fuerzas puede tener un hombre que solo se alimenta de alusiones... digo... de ilusiones.
- RESTA ¡Qué comida tan *fugaz*!
- SUMA Fru... frugal, querrá usted decir.
- RESTA Lo mismo da. Pero es que yo le había entendido á usté que le mantenía una tocaya *mía*.
- SUMA (Con dignidad) Señora: nada de eso. (Con sentimiento.) (Por desgracia.) Y, ¿tiene usted apodo?

- RESTA Si, señor; en Madrid se me conose, mayormente por la *Filetes*.
- SUMA ¡Ay, que apodo más rico! La mordería á usted de buena gana.
- RESTA Pues límpiese usted, que está de huevo.
- SUMA ¡Ojalá! (Sería señal de que los había comido.) Y diga usted, señá Chuletas.
- RESTA *Filetes*, no ponga usted motes.
- SUMA Lo mismo dá... ¿Por qué la llaman á usted así?
- RESTA Porque tuve un novio que era carnisero, y *toitos* los domingos, ya se sabía, me convidaba en las Ventas á comer filetes. Me gustan mucho, ¿sabe usted?
- SUMA Y á mí; pero hace mucho tiempo que no sé á lo que saben. ¡Quien tuviera novio!
- RESTA ¡Eh!
- SUMA ¡Digo, novia... digo... filetes!
- RESTA Vaya, si no me manda usted más me las *najo*.
- SUMA ¿Se las qué?
- RESTA Me las *piro*... ¡Que me voy!
- SUMA ¡Ah!
- RESTA Pero, ¿no habla usted *caló*, gachó?
- SUMA Señora, ¿cómo quiere usted que un maestro de escuela sepa hablar en esa lengua?
- RESTA Camará, pues entonses, ¿qué enseña usted á los chicos?
- SUMA Los forros y las ropas interiores. (Señalando los rotos de su traje.)
- RESTA Con tanta ventilación no sé como no coge usted una pulmonía.
- SUMA Porque por un lado entra, (Señalando un roto que llevará en el costado derecho.) y por otro sale. (Señalando otro roto que llevará en el costado izquierdo.)
- RESTA En fin, me voy.
- SUMA Pues vaya usted con Dios, señá *Costillas*.
- RESTA (Incomodada.) ¡*Filetes*, hombre, *Filetes*!
- SUMA Vaya usted con Dios, señá *Filetes*, y que se mantenga usted tan rica y tan apetitosa.
- RESTA Gracias. (Hace que se va y vuelve.) ¡Ah! Si algún día llega usted á prosperar, tenga cuidado cuando pase por mi vera, porque soy... la *Sustrasión*. (Indicando que es timadora.)

- SUMA Y yo la *Suma*... necesidad. (Sale por la izquierda un guardia del cuerpo de Seguridad, y vase por la derecha.) Y ese ¿quién es?
- RESTA Ese es un sero á la izquierda. Conque de verano. (Vase.)
- SUMA ¿De verano? Lo habrá dicho por mi ropa y por lo de la ventilación... ¡Aaah!.. (Bosteza.) Desde que esa mujer me ha dicho su apodo, no hago más que oler á carne asada por todas partes. Me daré una ración de vista por los escaparates. Buenas noches. (Vase.)

## ESCENA V

La MULTIPLICACIÓN. (Caballero ridículo)

Lo de siempre: Encarnación  
se encuentra con los dolores,  
y voy á escape, señores,  
en busca del comadrón.  
Tener un hijo recrea,  
y es ir de la dicha en pos,  
y hasta casi tener dos,  
aunque eso un poco marea;  
pero ¿más? es una guasa,  
y mi señora mitad  
tiene una fecundidad  
que ya ce la raya pasa.  
Siete años llevo casado,  
sin sufrir grandes reveses;  
pero en setenta y dos meses  
mi cara mitad me ha dado  
seguidos, sin descansar,  
¡seis varones! ¡Qué fortuna!  
Vamos, mi mujer es una  
tabla de multiplicar.  
¡Y ahora otro! ¿Será varon  
también? Tendremos paciencia,  
aunque tanta descendencia  
es mi desesperación.  
(Elevando las manos al cielo.)  
¡Dios justo y omnipotente:  
oye á este padre aburrido

que tu precepto ha cumplido  
ya más de lo conveniente!  
¡Hoy nace el siete, de hijo!  
¡Si cuando el mundo creaste,  
Tú al séptimo descansaste,  
dispón que al séptimo hijo  
descanse mi Encarnación,  
y me ahorraré sinsabores!... (Transición.)  
Me voy á escape, señores,  
en busca del comadrón. (Vase.)

## ESCENA VI

La DIVISIÓN y el RESTO. (Una criada con su cesta al brazo y un  
mayoral del tranvía)

RESTO No corras tanto, mujer.  
DIV. Ya es tarde.  
RESTO *Miá* que eres prima.  
DIV. Vengo de la compra y tengo  
que volver más que de prisa,  
pues si tardo, la señora  
me echará una *replantina*;  
porque ella no se hace cargo  
de las cosas.  
RESTO ¡Que estantigual  
DIV. Y yo *nescito*, Usebio,  
por lo menos dos horitas  
para hacer la compra.  
RESTO ¡Toma!  
DIV. Y aun eres la mar de viva.  
Ese ratito lo empleo  
en hablar con las amigas,  
con el chico de la tienda,  
el cambiante de la esquina,  
la mujer del carnicero...  
RESTA Y con el novio, Felisa,  
que aunque éste no sea más  
que mayoral del tranvía,  
es *correto*, tiene luces,  
es una persona *dizna*,  
y discurre, alterna y bebe,  
y tiene formas políticas,



¡No me *escedo!*  
RESTA Y te la gastas  
conmigo. ¿Qué mayor dicha  
*pué* haber *pá* ti, cielo mío?  
DIV. ¡Adulador!  
RESTA ¡Pringosilla!  
Vengan esos trece reales,  
que te convidó á unas tintas.  
(Le quita los trece reales y vanse por la izquierda.)

## ESCENA VII

NÚMERO SIETE y NÚMERO OCHO. Un traperero con un saco al hombro y un albañil. La cara, las manos y la gorra de este último bien tiznadas de yeso; la blusa y el pantalón no podrán ser más que blancos

OCHO *Pus* como te decía, Andrés, es una barbaridad *trebajar* tanto.  
SIETE ¡Y que lo digas!  
OCHO Debíamos *trebajar* menos... y beber más.  
SIETE ¡Ele!  
OCHO Porque vamos á ver, ¿tú qué eres?  
SIETE Traperero. (Deja el saco en el suelo.)  
OCHO Y además un animal... y yo y mi mujer otros dos animales, porque después de pasarnos *tóo* el día *trebajando*, ¿qué sacamos en limpio?  
SIETE *Ná*. ¿Qué va á sacar en limpio un traperero?  
OCHO Tú lo has dicho: *ná*. ¿Y un albañil?... Ya lo ves... (Enseñando las manos y haciendo que se fije en su cara.) parezco la estatua del Comendador.  
SIETE ¡Y que lo digas!  
OCHO Mi mujer es la única que saca algo en limpio, y *pa* eso porque es lavandera... Saca tabaco.  
SIETE (Saca la petaca vacía.) No tengo.  
OCHO Sacaré yo... Bueno, *pus* si tú y yo, en lugar de ser dos zoquetes, tuviéramos estudios, á estas horas estaríamos *sentaos* en los propios escaños del Congreso político de la Diputación civil nacional de Europa.  
SIETE Y islas *yacentes*.

- OCHO ¡Eso!
- SIETE Pero ahora que me acuerdo, saca tabaco.
- OCHO Tienes razón. (Saca la petaca vacía.) Pero da la casualidad, que yo soy *mu* oscuro... vamos, que no tengo *deslustración*... (Sacudiendo la petaca) ni tabaco... y es claro, no podemos ir al Congreso.
- SIETE Ni fumar.
- OCHO ¡Pacencia! Y *pá* acabar te diré que el hombre *nesecita* ocho horas *pá* cada cosa.
- SIETE ¡Y bien, y bien!
- OCHO Ocho horas *pá* divertirse; eso sobre *tóo*.
- SIETE ¡Ele! (Haciendo una posturita.)
- OCHO Otras ocho *pá* descansar.
- SIETE ¡De *buten*! (Otra posturita.) Van dieciseis.
- OCHO Otras ocho *pá* comer, beber y fumar.
- SIETE ¡De *mistó*! (Idem, id.) Son veinticuatro.
- OCHO Bueno, *pús* el resto, que son otras ocho, *pá* *trebajar y destruirse*.
- SIETE ¡De primera! (Idem, id.)
- OCHO No hagas tantas posturitas, que me azaras. (Dándole un empellón.)
- SIETE Sabes y discurre más que Creso.
- OCHO Yo tengo aquí (En la cabeza.) más de lo que tú crees.
- SIETE Ahí dicen que tenemos *fósforos*.
- OCHO Yo tengo algo más. (Se quita la gorra y saca de ella un chorizo envuelto en un papel.) Tengo este chorizo *pá* que nos lo *comemos* y echemos unas copas.
- SIETE *Aceto* el *osequio*. Convidaremos de paso á la Antonia.
- OCHO No; tiene muy mala pata.
- SIETE Entonces no la convidamos. (Coge el saco.)
- OCHO No. (Mordiendo el chorizo.) Andando.
- SIETE Somos un *Siete*...
- OCHO (Con la boca llena.) Y un *Ocho*, que no tenemos desperdicio.
- SIETE Y si no, que lo diga este saco.
- OCHO (Acabando de comerse el chorizo.) Se acabó. Aquí paz, y después gloria. (Vanse último término izquiera.)

## ESCENA VIII

VENUS y MENTOR, primer término izquierda

MEN. ¿Qué te va pareciendo?  
VENUS No me disgusta. ¿Hemos terminado ya?  
MEN. Todavía podemos ver muchas cosas.  
VENUS Veremos algo de lo que queda.  
MEN. Pues vamos á otra parte.  
VENUS VAMOS. (Vanse por la derecha.)

## MUTACION

## CUADRO CUARTO

Telón corto de salón

## ESCENA PRIMERA

El CÍRCULO, caballero vestido de frac, y CORO de NÚMEROS HOMOGÉNEOS, caballeros bien vestidos; luego VENUS y MENTOR por la izquierda

## Música

CÍRC. Yo soy un caballero,  
soy un *milord*,  
yo soy un elegante  
muy *comme il faut*.  
Conmigo ahora se mete  
la autoridad,  
aunque hice muchas obras  
de caridad.

CORO El es un caballero,  
es un *milord*,  
él es un elegante  
muy *comme il faut*.

CÍRC. Mis salones deslumbrantes,  
alfombrados y elegantes  
fueron siempre frecuentados

para hacer tertulia allí,  
y entre socios distinguidos,  
estirados y escogidos  
se jugó á los... (Ruido de dinero en la orquesta.)  
dulcès juegos  
de la brisca ó cosa así.

TODOS

Y con inocencia,  
sin malicia alguna,  
se probó fortuna,  
siempre sin pecar,  
y hasta entre magnates  
se jugó un ratito  
porque no es delito...  
el tiempo pasar.

CIRC.

Si algún socio halló la ruina,  
y cogió una sofoquina,  
no es que se arruinó en el juego,  
pues se prohíbe jugar;  
es que entro se en la saleta,  
su cartera bien repleta,  
halló en pleno la... (Ruido de dinero en la orquesta.)  
la tertulia,  
y el dinero echó á volar.

TODOS

Pero no hay remedio;  
aunque buenas gentes,  
todos influyentes,  
y de posición,  
lograr no podemos  
que se nos perdone,  
y en un brete ponen  
nuestra situación. (vanse.)

### Hablado

VENUS

¿Quién es ese?

MEN.

Un *Círculo*... aristocrático. Allí se reunían,  
charlaban, se entretenían y...

VENUS

¿Que más?

MEN.

Daban todos los años una respetable canti-  
dad... para la beneficencia.

VENUS

¿Y los que van con él, quién son?

MEN.

Puntos... es decir, *números homogéneos*.

VENUS

¿Y qué es eso?

MEN.

Que todos están cortados por el mismo  
patrón.

ESCENA II

VENUS, MENTOR y la POTENCIA. (Joven muy bien ataviada. Traje de capricho y con algún atributo en la mano.)

POT. ¡Paso libre!

VENUS (¡Qué muchacha más resuelta!)

MEN. (¡Ya lo creo!)

POT. Esto no es vivir, señores, mis quehaceres ni un momento me permiten de reposo: corro, subo, bajo, vengo voy y vuelvo, no estoy quieta, yo en todas partes me encuentro, y en todas partes me guardan profundísimo respeto.

Todos los días recorro calles, plazas y paseos, los teatros, las iglesias, la Bolsa, los ministerios, Gobierno civil, Palacio, Presidencia del Consejo, Diputación provincial el Senado y el Congreso, el célebre y nunca bien ponderado Ayuntamiento, y otros muchos sitios más que ahora mismo no recuerdo.

Hablo y discuto de todo porque yo de todo entiendo, de artes, como de política, mi principal elemento, de letras y hasta de ciencias. No ocurre nunca un suceso, sin que en seguida me entere. Viajo, nunca por recreo, sino para dar noticias de interés al mundo entero; porque en todas partes yo soy buscada con anhelo, y en todas partes se me halla,

porque á todas partes llevo.  
Soy ¡poderosa, influyente!  
Llevo conmigo el progreso,  
y es tanto, señores míos,  
lo que valgo, lo que puedo,  
que muchas crisis ocurren  
por mi causa en los Gobiernos...

(Mira la hora en su reloj.)

¡Jesús, qué tarde! Me voy  
á la sesión del Congreso.  
Conque señoras, señores,  
buenas tardes. Hasta luego. (vase.)

VENUS

¡Qué actividad tan pasmosa!

MEN.

No se conoce otro ejemplo.

VENUS

Pero, ¿quién es?

MEN

¡Oh, la Prensa!

digna de todo respeto  
porque toda su energía,  
inteligencia y talento  
los emplea en abogar  
por el interés del pueblo.  
¡Es todo un quinto poder  
del Estado, nada menos!  
¡Una *Potencia!*

VENUS

MEN.

Elevada

al infinito.

VENUS

Ya veo.

MEN.

Mas ¡calla! las *Líneas* vienen.

VENUS

Silencio, pues, y escuchemos.

### ESCENA III

Las *LÍNEAS* (Coro), luego la *LÍNEA RECTA*

#### Música

CORO

Somos las *Líneas*  
que en Geometría  
el fundamento  
de todo son,  
pues sin nosotras  
no hay teoría  
que alcanzar pueda

demostración.  
Así en la vida  
nosotras somos  
tan necesarias  
para vivir,  
pues siendo *Líneas*  
no hay quien viaje  
sin el directo  
ferrocarril. (Sale la Recta.)

RECTA

Aquí estoy, amigas mías.

CORO

Aquí está la más directa.

RECTA

Buenos días, compañeras.

CORO

Bienvenida, *Línea Recta*.

RECTA

Ya sabéis que de las *Líneas* el caudal  
ha sufrido hace unos meses un bajón,  
porque el sueldo de nuestro alto personal  
va creciendo en alarmante proporción.  
Ya sabéis que al mandar cuartos á París  
se reducen con el cambio á la mitad,  
que el negocio no va bien y está en un trís  
que nos den algún disgusto de verdad.

Y para combatir  
tan triste situación,  
auxilio hay que pedir

CORO

¿A quién?

RECTA

¡A la Nación!

CORO

Esta es la manera  
de raciocinar,  
y así se resuelven  
con facilidad  
todos los problemas  
que puedan surgir,  
sacando el dinero  
á ese buen país. (Vanse bailando.)

#### ESCENA IV

VENUS, MENTOR, luego BACO

#### Hablado

VENUS

¿Terminamos ya?

MEN.

Mostrarte

aun podría mil emblemas,

pero se acabó, no temas,  
pues no quiero fatigarte.

(Sale Baco muy agitado.)

BACO

¡Venus!

VENUS

(Con extrañeza.) ¡Baco!

MEN.

¡Qué agitado!

BACO

¡Dos horas que os busco en balde!

MEN.

¿Qué pasa?

BACO

(Mostrando á Venus un sobre abierto que trae en la mano.)

El señor Alcalde

esto para tí ha enviado.

VENUS

¿Al Olimpo?

BACO

¡Claro está!

Toma, es una papeleta  
para ver la gran retreta  
que hoy á celebrarse va.

(Entrega el sobre á Venus.)

¿Retreta? (Cogiendo el sobre.)

MEN.

¿A qué ese belén?

BACO

Porque vuestra aparición  
ha causado sensación,  
y así os agasajan.

VENUS

Bien.

BACO

Y como habrá moscatel  
me dije con alegría:  
«Pues yo también á la orgía  
quiero asistir.» (Ruido de voces dentro.)

MEN.

¡Qué burdel!

BACO

Es la gente bulliciosa.

VENUS

Veo que el Ayuntamiento  
es galante y es atento;  
pero me extraña una cosa.

¿No se dice que es tan pobre?

MEN.

¡Es muy rico!

BACO

¡Inagotable!

MEN.

¡Número inconmensurable!  
Allí lo que no hay es cobre.

Y si no tiene más oro  
la culpa tan solo es de...

pero no, me callaré  
por no ofender al decoro.

VENUS

Sí, sí, el tiempo no perdamos,  
dejemos de divagar,

y vamos á presenciar  
la retreta.

MEN.  
VENUS  
BACO

¿Vamos?

VAMOS. (vanse los tres.)

## MUTACION

### CUADRO QUINTO

Jardín fantástico.—Es de noche.—La escena estará alumbrada por luces de bengala.—En el fondo, último término, un templete en forma de rico dosel de terciopelo carmesí en el que aparecen: Venus, sentada; á su derecha Mentor, y á su izquierda Baco. Estos dos últimos en pie. A cada lado del dosel tres soldados (del bello sexo), cuyos trajes, sin obedecer á ningún modelo de uniforme conocido, serán «ligerísimos»; debiendo distinguirse que son soldados únicamente por una alabarda que llevarán en la mano y un casco que llevarán en la cabeza.

### ESCENA ÚNICA

Los personajes y figuras anteriormente dichos. Desfile general de todas las que toman parte en la obra. Van saliendo por grupos con pequeñas farolas en la mano. Cada grupo llevará las bombas de sus farolas de color distinto á las de los demás. Después de algunas evoluciones á compás de la música se colocan todos on el fondo y bajan luego hasta el proscenio cantando lo que sigue

#### Música

TODOS

Por las calles muchos hombres  
ahora siempre se verán,  
de los números la ciencia,  
estudiando con afán;  
pero sepan los que tengan  
ya á estudiar así afición,  
que es seguro ha de costarles  
muy carita la lección.

TELÓN

# LETRAS PARA EL „NÚMERO MIXTO”

(CUADRO SEGUNDO, ESCENA TERCERA)

---

Ahora yo, señores,  
les voy á contar,  
lo que por las calles  
suelo presenciar.  
Hay algunas niñas  
que tan lindas son,  
que á cualquiera causan  
una desazón.  
Les confieso á ustedes  
con ingenuidad,  
que hay veces que haría  
una atrocidad.  
Las jamonas tienen  
para mí atracción,  
y es que á mí, señores,  
me gusta el jamón.  
Si ahora, lo que veo,  
desean saber,  
escuchen ustedes  
que tiene interés. (1)

## I

La otra tarde un marido furioso  
me dijo en la calle con mucho calor,  
que su esposa con un peluquero  
se había escapado la noche anterior.  
El marido hecho un toro embestia  
lo mismo que embisten los de Colmenar,  
y aunque yo me propuse aplacarle

---

(1) Repítase en todas las letras esta primera parte.

al fin no lo pude, señores, lograr.  
Yo después he averiguado  
que el barbero es un inglés  
del marido, y se ha cobrado  
yéndose con su mujer.

La cosa es tan cierta  
que cuando ocurrió,  
la prensa del caso  
sé que se ocupó.

Mas por ver si parece su esposa,  
¿El marido qué hace?  
ustedes dirán...

Nada...

Que calmado por fin, sentadito,  
la espera con mucha...

¿Qué?...

Tranquilidad.

## II

La otra noche á una chica modista  
seguía un gomoso con mucho tesón.  
La modista era joven y hermosa  
con unos ojazos más grandes que el sol;  
pero en cambio el gomoso era un tipo  
más feo y más raro que un mono tití,  
por lo tanto la joven corría  
por ver si el gomoso dejábala al fin.

Pero entonces el gomoso  
díjole con decisión:  
«Por usted estoy decidido  
á coger un sofocón.»

El chico esto dijo  
con tal retintín,  
que al punto la niña  
echóse á reir.

El, creyéndola ya conquistada,  
fué la hizo una fiesta,  
y ¿allí que pasó?...

Nada...

Que la joven no quiso ser menos  
y con mucho *mimo*...

¿Qué?...

Fué y le arañó.

III

De Madrid una tarde salieron  
Juanita y su novio Perico Manchón,  
y hacia el campo los dos, amorosos,  
dirigen sus pasos con gran emoción.  
Una vez que en el campo estuvieron  
tomaron asiento para descansar  
y Juanita á su novio decía:

—Te quiero, Perico, una barbaridad.

—Yo también te quiero, rica,—  
él decía hecho un melón.—

—Yo te quiero con locura.

—Yo te quiero con pasión.

Y así se pasaron  
cinco horas ó seis,  
diciéndose, bobos,  
palabras de miel.

Mas la noche llegó con sus sombras  
y entonces los novios  
¿qué hicieron al fin?...

Nada...

Que más dulces que arroje manchego  
los dos se volvieron...

¿Qué?...

Hacia Madrid.

Cosas muy graciosas (1)  
suelen ocurrir,  
dan algunas veces  
gananas de reír.

---

(1) Estos cuatro versos son el estribillo que se cantará al final de toda copla.





# PUNTOS DE VENTA

---

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.